

**DE ADENTRO HACIA AFUERA:
LA PROMESA DE DIOS A TRAVÉS DE MARÍA**

La Promesa de Dios

**“Dios... es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos
y quien los ayuda llevarlos a cabo.” Fil. 2:13**

Mi Promesa

Daré la bienvenida y coopera con la obra interior de Dios.

Cómo va el regalo de navidad que recibiste en el 2017? Lo sigues usando?

Lo devolviste? Ya se desgastó? Está perdido?

En la vida cristiana lo que recibimos cuando Jesús vino a nuestras vidas está designado

a que no solamente esté cerca de nosotros sino que ahora debe estar en nosotros y nunca debe perder su valor ni mucho menos su uso. En este sentido el regalo

no es “algo” es “alguien.” Cuando María fue invitada por Dios para recibir algo que era el

“deposito sobrenatural de su Hijo en su vida”, esa misma invitación la hace Dios a todos nosotros hoy, recibir un deposito sobrenatural en nuestras vidas. Él era un bebé en su vientre, Él es ahora una fuerza en nosotros.

Lectura: Juan 3:1-8

Nicodemo

EL CUERPO DE NICODEMO NO ERA SUFICIENTE - Juan 3:1-3a

Cuando se trata de entender las cosas espirituales muchas veces podemos caer en el dilema de lo literal. Queremos respuestas literales a preguntas sobrenaturales. Por ejemplo, como podemos llegar a ser “buenos” o “diferentes.” Para Nicodemo las “señales” de Jesús eran un fuerte indicador de que Jesús ofrece algo más que lo literal. Los milagros de Jesús apuntaban a otra realidad. Nicodemo estaba descubriendo algo que muchas personas han descubierto. Jesús era más que un hacedor de milagros.

El problema para Nicodemo es que no podía entender lo que Jesús le estaba tratando de decir. No era suficiente haber “visto” o participado de esas “señales” faltaba algo más. Debería existir un cambio adentro antes de entender las “señales” de afuera.

No es lo mismo con nosotros? Muchas veces las “señales” nos intrigan y nos atraen. Lo hacen tan efectivamente que sin pensarlo nos encontramos frente a frente con el “hacedor de milagros.” Su respuesta es intrigante, porque ahora pasa de lo literal a lo sobrenatural. “Es necesario que nazcas de nuevo.”

Nuestra mente literal demandará saber como algo natural puede volver a ocurrir. “Podrá un hombre nacer siendo viejo?” fue la pregunta de Nicodemo. La realidad es que no tiene nada que ver con el cuerpo. El cuerpo de Nicodemo no era suficiente. Esto no se trata de cuerpos humanos. Se trata de ver el reino de Dios con lentes sobrenaturales.

EL VIENTRE DE LA MADRE DE NICODEMO NO ERA SUFICIENTE - Juan 3:3b

En la mente de Nicodemo la demanda de Jesús lo lleva a hacer otra pregunta. Puede el vientre de una madre producir el “nuevo nacimiento.”? Oh, si pudiéramos volver a vientre de nuestras madres y comenzar de nuevo.

No sería formidable tomar todas las experiencias, decisiones, y acciones (especialmente las equivocadas) y con ese conocimiento “comenzar de nuevo”? Para Nicodemo volver al vientre de su madre parecía una genuina opción ya que su llegada a Jesús era precisamente con el motivo de comenzar de nuevo pues quería obtener el mejor premio—ver el reino de Dios.

La esperanza nuestra no está en los imposibles y hasta ridiculos pensamientos de como podemos vivir vidas “de adentro hacia afuera.” Pero eso no debe frustrarnos. Jesucristo nos invita a creer que en Él hasta en lo “ridiculo” nos lleva aún mas cerca de su propósito. Solo falta añadir el elemento del Espíritu

Santo y su obra sobrenatural. (leer Efesios 2:8-10)

EL ESPÍRITU DE DIOS ES SUFICIENTE - Juan 3:4-8

En esta historia, Jesús nos revela algo formidable. No podemos volver al vientre de nuestra madre, pero sí su Espíritu hace posible que ocurra lo que para nosotros literalmente es imposible. No volveremos al vientre de una madre, pero sí seremos transformados por el Espíritu a través del nuevo nacimiento para así poder ver el Reino de Dios.

Los ojos que verán el reino de Dios no son ojos carnales, sino aquellos que fueron transformados por el soplo de su Espíritu. Al igual que Ezequiel no sabía como iban a despertar esos huesos (Ezequiel 35), Nicodemo no entendía como su vida lo que necesitaba era el toque regenerador del Espíritu para nacer de nuevo.

Lo que Nicodemo buscaba, era lo que solamente una transformación espiritual y sobrenatural podían hacer. María no pudo entender como era que el Espíritu iba a causar que quedara embarazada de la presencia eterna de Dios en Jesús. Tu y yo no sabemos como es que cuando nacemos de nuevo, Jesucristo mora en nosotros, su Espíritu Santo sopla vida y poder en nosotros, y en vez de entender de afuera hacia adentro, entendemos de adentro hacia afuera. A esto le llamamos revelación. Eso le faltaba a Nicodemo, y por más que quisiera entender, solamente el Espíritu Santo lo podía efectuar.

Así, entonces, manifestamos las obras del reino en nuestra vida. No porque sucedió literalmente sino que Dios lo hace sobrenaturalmente. "Así es todo aquel que es nacido del Espíritu!" (verso 8) Este acto, causa que Dios ahora pueda "hacer nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda llevarlos a cabo." Fil. 2:13